

Año XXI

— ABRIL - JUNIO de 1953

— N.º 84

Revista de Derecho

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

SUMARIO

ALBERTO RICARDO VASQUEZ

Órgenes de Política Económica Regional 157

ENRIQUE H. NADELMANN

El Derecho Norteamericano de la Quiebra 187

VICTOR VILLAVICENCIO G.

De las asignaciones forzosas (Continuación) 193

LUIS E. CONTRERAS ABURTO

Algunos aspectos de la Legislación Civil Soviética (Continuación) 239

88.º Aniversario de la Escuela de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Concepción y acto de recepción a los nuevos alumnos 257

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Hans Kelsen: "The Law of the United Nations. A critical analysis of its fundamental problems". (Enrique Ferrer V.) 265

COLEGIO DE ABOGADOS DE CONCEPCION

Acuerdo del H. Consejo Provincial del Colegio de Abogados de Concepción, sobre la Práctica Judicial, en relación con la modificación que al artículo 253 del Código Orgánico de Tribunales introduce la Ley N.º 11.183, de 10 de Junio de 1953 273

JURISPRUDENCIA

Corte de Apelaciones de Concepción

Reivindicación. (Apelación de la sentencia definitiva) 277

Juicio de arrendamiento. (Restitución). (Recurso de Queja) 293

Reclamación de ilegalidad de acuerdo municipal 299

Ejecución (Cuaderno de remate). (Apelación de incidente) 307

Guía Profesional I

PUBLICACIONES DE LA

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
Y DEL H. CONSEJO PROVINCIAL DEL
COLEGIO DE ABOGADOS DE CONCEPCION

LUIS E. CONTRERAS ABURTO

ALGUNOS ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

(Continuación)

CAPITULO SEXTO

LA CAPACIDAD

Concepto.—“Capacidad —dice Josserand (237)—, es una palabra de doble sentido, lo mismo que incapacidad, su contraria: a veces se designa con ella la aptitud o falta de aptitud para adquirir y para poseer derechos, para ser titular de esos derechos, y entonces se trata de una capacidad o de una incapacidad de goce (bastante mal denominada); otras veces y con mayor frecuencia, se trata sólo de la aptitud o falta de aptitud para ejercer los derechos de que una persona está investida y, en tal caso, se trata sólo de una capacidad o de una incapacidad de ejercicio”.

La capacidad en el Derecho Soviético.—Diversas disposiciones legales se refieren a la capacidad en el Derecho Soviético.

El artículo 4.º del Código Civil declara que, “a fin de desarrollar las fuerzas productoras del país, la R. S. F. R. concede plena capacidad civil (de derechos y de obligaciones) a todos los ciudadanos cuyos derechos no estuviesen limitados en virtud de sentencia judicial”. En el mismo artículo, se dispone que “el sexo, la raza, la nacionalidad, la religión y el origen no influyen sobre la extensión de la capacidad civil”.

(237) Josserand. Obra citada, página 262.

Los dos artículos siguientes se refieren al contenido de dicha capacidad y a la protección de ella. El artículo 6.º expresa, en efecto, que "nadie podrá ser privado de sus derechos civiles o limitado en el disfrute de los mismos, salvo en los casos y según el sistema determinado por la ley".

La capacidad de ejercicio de derechos se adquiere, según estatuye el artículo 7.º, con la mayoría de edad, la que adviene al cumplir el ciudadano los 18 años.

Esta última circunstancia está relacionada con la capacidad para derechos políticos. Y es así como, concordante con ella, la disposición del artículo 135 de la Constitución establece que el derecho a sufragio se adquiere al cumplirse los 18 años de edad.

Finalmente, es forzoso destacar que el Código Civil dispone en su artículo 10, que "todos los convenios que tiendan a limitar la capacidad de disfrute o de ejercicio de derechos son nulos y no surten efectos".

Las incapacidades.—Los menores de 18 años y mayores de 14 no son plenamente capaces, pero pueden, de acuerdo con lo previsto en el artículo 9.º, "hacer transacciones con la autorización de sus representantes legales", que lo son sus padres, adoptantes, tutores o curadores.

Asimismo, existen instituciones especiales a cuya competencia, según el artículo 8.º, queda entregada la facultad de declarar inhabilitadas para obrar a las personas mayores de edad que, a causa de enfermedad o debilidades mentales, se hallaren incapacitadas para conducir racionalmente sus asuntos.

En los artículos 103 a 110 inclusivos, del Código del Matrimonio, se establece el procedimiento para el examen de los enfermos y débiles mentales.

CAPÍTULO SEPTIMO

TUTELAS Y CURATELAS

Su importancia.—No cabe duda que es esta materia una de las que mayores cuidados ha merecido del legislador soviético y donde mayores novedades encuentran los comentaristas.

ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

241

Así, por ejemplo, Lira Urquieta expresa que "el Código estudia con lujo de detalles la organización y funcionamiento de las tutelas y curatelas" (238).

En realidad, el hecho es que el propio Código se llama del Matrimonio, la Familia y la Tutela, y de los cuatro títulos de que consta, le dedica uno, el III, en el que se trata De la tutela y la curatela, en cuatro capítulos que se refieren, respectivamente, a disposiciones generales, a los derechos y obligaciones de tutores y curadores, al procedimiento en los asuntos relativos a tutela y curatela, y al examen de los enfermos y débiles mentales.

Finalidad de las tutelas y curatelas.—En el artículo 68 del Código se prescribe que la tutela y la curatela se establecen para la defensa de la persona incapacitada para obrar y de sus derechos e intereses legítimos, así como para salvaguardia de su patrimonio, en los casos previstos por la ley. Y en el artículo 69 se agrega que los tutores "ejercen los derechos y cumplen las obligaciones de los tutelados en nombre y en interés de los mismos".

Abolición de la curatela de los pródigos.—Conforme lo hace notar Lira Urquieta (239), el nuevo Código abolió enteramente la curatela de los pródigos, reconocida anteriormente.

Esta abolición fué fundamentada por Koursky en la exposición de motivos, en los siguientes términos: "El proyecto renuncia completamente a la tutela de los pródigos como algo incompatible con el régimen actual. A la masa de obreros que no poseen valores patrimoniales susceptibles de medidas especiales de protección, resulta inaplicable la noción misma de prodigalidad; la protección del menaje agrícola de la familia campesina está asegurada en el artículo 69 del Código Agrario; la gran masa de los empleados soviéticos y de otros trabajadores se encuentran en condiciones parecidas a las de los obreros; no queda, por consiguiente, sino el círculo de aquellas personas que no viven de su

(238) Lira Urquieta. Artículo citado, Revista de Derecho y Jurisprudencia. Tomo XXIX, página 89.

(239) Lira Urquieta. Ibidem.

trabajo, y cuyos intereses no pueden ser el objeto de las preocupaciones del Estado obrero y campesino" (240).

A quiénes se aplican las guardas.—La tutela se aplica a los menores de edad hasta los 14 años, a las personas a que se refiere el artículo 8.º del Código Civil, es decir, a las que han sido declaradas débiles o enfermas mentales, y al patrimonio de las personas ausentes, sin noticias o fallecidas.

La curatela, por su parte, se aplica: a) a los menores de edad entre los 14 y los 18 años; y b) a los mayores de dicha edad, siempre que por su estado físico no puedan por sí mismos defender sus derechos.

Organismos de tutela.—Una de las creaciones más serias de la moderna legislación soviética es la referente a tutelas y curatelas.

En ella se establece una serie de grados de organismos de tutela, se crean las más altas y responsables entidades de vigilancia de los organismos de tutela y curatela, y se hace cumplir fielmente sus obligaciones a tutores y curadores.

Los organismos de tutela y curatela son, según el artículo 72 del Código de la Familia, los presidiums de los Comités Ejecutivos territoriales y regionales, en las regiones divididas en distritos, los presidiums de los Comités Ejecutivos regionales, en las regiones autónomas, los presidiums de los Comités Ejecutivos de Gobiernos de distritos y de los Soviets de aldea, así como los presidiums de los Comités Ejecutivos de ciudad, los Comités Ejecutivos de distritos y los Soviets de aldea.

Su funcionamiento está reglamentado en forma especial.

La vigilancia y la dirección de las actividades de dichos organismos de tutela y curatela es ejercida, conforme al artículo 73, por los máximos organismos administrativos de territorio, región o gobierno.

Personas llamadas a ejercer la guarda.—Desde luego, y así lo dispone el artículo 71, "los padres y adoptantes son reconocidos como tutores o curadores sin designación especial".

(240) Citado por Lira Urquieta. *Ibidem*.

ASPECTOS DE LA LEGISLACIÓN CIVIL SOVIÉTICA

243

A falta de aquellos, entra en aplicación el artículo 73, que prescribe que para el ejercicio inmediato de la tutela o curatela los organismos designarán tutor o curador entre las personas allégadas al tutelado o entre las personas al efecto seleccionadas por una organización social (asociación profesional, comité de ayuda mutua campesina, etc.), y en su defecto, entre otras personas.

Examen de enfermos y débiles mentales.—Para la determinación de los enfermos y débiles mentales, se crea una Comisión especial en el capítulo cuarto del título III del Código del Matrimonio.

En el artículo 103 leemos que "en el caso de existir datos suficientes sobre la necesidad de someter a tutela a un enfermo mental, los organismos de tutela y curatela designarán para el examen una Comisión especial, bajo la presidencia del Director del Departamento de Salubridad del Comité Ejecutivo del distrito, de región, de Gobierno de comarca o del distrito de la persona apoderada por ellos, y compuesta por dos médicos, de los cuales uno ha de ser psiquiatra.

Esta comisión debe comunicar a quienes han solicitado la declaratoria, el lugar del examen y sus resultados (241), teniendo derecho la Comisión a internar en un establecimiento sanitario especial a la persona sometida a reconocimiento (242).

El mismo procedimiento se sigue para el caso en que se trate de revocar la tutela por la curación del pupilo. En este caso, la respectiva solicitud puede emanar también del establecimiento sanitario en que el enfermo haya sido internado y del enfermo mismo (243).

Contra el informe de la Comisión médica puede recurrirse ante el respectivo Presidium del Comité Ejecutivo, dentro del término de un mes (244).

Conclusiones.—No obstante que, en ciertos aspectos, —según dice Lira Urquieta—, como en cuanto a la constitución de las

(241) Artículo 104.

(242) Artículo 105.

(243) Artículo 107.

(244) Artículo 110.

guardas, derechos y obligaciones de los guardadores y a la forma como se pone término a su cargo, no existen diferencias fundamentales con el resto de las legislaciones (245), las guardas en la Unión Soviética juegan un papel de primera importancia en el Derecho de Familia.

Juntamente con afirmar que no existen grandes diferencias, Lira Urquieta desvirtúa de paso las aseveraciones de quienes afirman que en Rusia el Estado tiene bajo su inmediata guarda a todos los menores. "Esto —agrega— sin desconocer, por cierto, el espíritu eminentemente colectivo y social que anima a todas las instituciones y leyes de la Rusia actual" (246).

CAPITULO OCTAVO

EL PATRIMONIO

Concepto.—"Este atributo de la personalidad que constituye el patrimonio, puede ser definido como "el conjunto de valores pecuniarios, positivos o negativos, pertenecientes a una misma persona y que figuran unos en el activo, los otros en el pasivo", dice Jossierand. (247).

Caracterizándolo, agrega que es una noción de orden esencialmente pecuniario, excluyéndose los derechos de familia y políticos; que es un todo y un todo de naturaleza jurídica, una universalidad jurídica. En este sentido —concluye—, "el patrimonio es una noción abstracta de orden intelectual, metafísico; es la aptitud para convertirse en el centro de relaciones jurídicas pecuniarias, o también, en receptáculo ideal dispuesto a recibir los valores positivos o negativos" (248).

Disintiendo de esta opinión por demás autorizada, estimamos que el patrimonio es algo objetivo y que está constituido por el conjunto de valores, positivos o negativos, que en un momento dado tienen como titular, dueño, acreedor o deudor, a una persona.

(245) Lira Urquieta. Artículo y Revista citados, página 90.

(246) Ibidem.

(247) Jossierand. Obra citada, página 454.

(248) Jossierand. Obra citada, página 455.

ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

245

Cosa distinta es la aptitud misma, en sí, —para usar términos metafísicos—, que una persona objetivamente tiene para adquirir nuevas relaciones jurídicas patrimoniales; pero el patrimonio puede en cualquier momento ser determinado, en la misma forma en que, cada año o cada seis meses, una empresa mercantil hace sus balances.

El patrimonio en la sociedad capitalista.—El patrimonio en la sociedad capitalista presenta la característica de que, así como los bienes se han acumulado, concentrándose en unas pocas manos, se han formado grandes y enormes patrimonios, con bienes y obligaciones, que son los que priman en todo orden de cosas, inclusive en la generación del poder político.

Y a la pequeña cantidad de tales personas y entidades con grandes patrimonios, —que no forman ni el cinco por ciento de la población—, corresponde la enorme masa de seres de pequeños patrimonios, pues ni aún sus deudas pueden ser de consideración dado que el crédito se concede no a los necesitados, sino a quienes pueden pagar por su otorgamiento.

El patrimonio en la sociedad socialista.—En la sociedad socialista, en cambio, en que la propiedad colectiva es la fundamental y las funciones del crédito están directamente controladas por los organismos del Gobierno, que las utilizan privativamente para los fines de la construcción socialista o para otorgarlo a las corporaciones encargadas de cumplir parte del plan general, la noción del patrimonio sufre una gran variación.

Según hemos visto, junto a la gran y primordial propiedad colectiva del Estado, existe la propiedad colectivista de las granjas agrícolas y la propiedad privada o personal.

Y, paradójicamente, el hecho de que algunos ciudadanos estén en la imposibilidad de formar enormes patrimonios, grandes concentraciones de capitales privados, da la posibilidad a toda la población para acrecentar su patrimonio, aún individualmente considerado.

En efecto, desde un punto de vista, las obligaciones y deberes de los ciudadanos de la Unión Soviética han aumentado en número y calidad. Desde luego, todos tienen la obligación de tra-

bajar, y es así como en el artículo 12 de la Constitución se dice que "el trabajo en la U. R. S. S. es, para todo ciudadano apto para el mismo, un deber y una honra, de acuerdo con el principio: "El que no trabaja, no come".

Pero, al mismo tiempo, sus derechos han aumentado en relación con los derechos reconocidos y de que disfrutaban los habitantes del resto del mundo. El derecho al trabajo, el derecho al descanso, el derecho a la instrucción, a la asistencia económica en la vejez, no son simples fórmulas teóricas, sino que se han transformado en firmes elementos positivos de los patrimonios de todos los ciudadanos soviéticos. Así, por ejemplo, el derecho al trabajo está garantizado por la liquidación del paro forzoso, consecuencia inmediata de la floreciente economía socialista libre de crisis.

Puede decirse, pues, en este sentido, que el ámbito patrimonial de los ciudadanos soviéticos es muy extenso; que tanto el lado positivo —derechos— como el negativo —obligaciones y deberes—, se han ampliado; y que de esta ampliación participan por igual todos los ciudadanos de la U. R. S. S.

SEXTA PARTE

LA FAMILIA

INTRODUCCION

Es en esta materia de la familia en la que, en especial en los comienzos del régimen soviético, ha radicado en su mayor parte la propaganda anticomunista mundial y fué asimismo, en este orden de ideas donde, también en los primeros tiempos, muchos creyeron poco menos que en el advenimiento del amor libre en la URSS, volviendo hacia ella sus ojos, como si la gran revolución socialista de Octubre hubiera tenido como fin principal el de dar rienda suelta a los apetitos y a los instintos, y no el de establecer un régimen de mayor responsabilidad social, en todos los aspectos, junto con hacer pasar la propiedad de manos privadas a las manos de la colectividad.

ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

247

Pero hubo, incluso dentro de la propia Unión Soviética, quienes menospreciaron el valor de la unión entre el hombre y la mujer, considerando como ideas burguesas el amor, el cariño y la fidelidad.

El natural relajamiento de las costumbres posterior al cataclismo revolucionario, dejó buena muestra de lo dicho, en obras teatrales y literarias en que, justamente, estos problemas se debatían públicamente, hasta llegar a la formación de una firme conciencia colectiva y de una moralidad nueva, socialista, revolucionaria y proletaria, que ha producido generaciones de tan alta calidad espiritual, cuyo comportamiento ético asombra a los visitantes y ha causado más de algún chasco a quienes han tratado de poner en práctica usos que, en nuestro medio, aunque no santos, son conocidos y tolerados.

Es de esta manera, entonces, como en lo que atañe al matrimonio, al divorcio, al derecho de alimentos, a la investigación de la paternidad, a la autorización o a la prohibición del aborto, encontraremos interesantes novedades y, especialmente, transiciones y cambios perfectamente marcados, que han seguido a los operados en la estructura económico-social de la Unión Soviética.

CAPITULO PRIMERO

LA FAMILIA Y EL MATRIMONIO SEGUN LOS CLASICOS DEL MARXISMO

El origen de la familia, según Engels.—Sobre la base de un estudio profundo y documentado de Lewis H. Morgan, Federico Engels se refiere en una obra especial al origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado (249).

En dicha obra se trata de la génesis y evolución de la familia, comenzándose por el comercio sexual sin reglas, "en el sentido de que aún no existían las restricciones impuestas más tarde por la costumbre" (250).

(249) Federico Engels, "El origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado", Editorial Claridad, Buenos Aires.

(250) Engels. Obra citada, página 40.

De ese estado primitivo se pasó a las siguientes etapas, según Morgan (251):

1.º—Familia consanguínea.—Constituye la primera etapa de la familia, separándose en ella los grupos conyugales según las generaciones: todos los abuelos y abuelas, en los límites de la familia, son maridos y mujeres entre sí; lo mismo sucede con los padres y madres, y así sucesivamente. Los hermanos y hermanas, los primos y primas, son todos, entre sí, maridos y mujeres.

Este tipo de familia ha desaparecido.

2.º—Familia punalúa.—En el primer grado se excluyó el comercio sexual entre padres e hijos. En éste se excluye a los hermanos y hermanas.

Se ve aquí un ejemplo del principio de la selección natural, por la exclusión de los hermanos uterinos al comienzo, y de los otros hermanos y primos más tarde.

Los grupos de maridos y mujeres, entre sí, se llamaban consocios, "punalúa", palabra esta última originaria de Hawai.

3.º—Familia sindiásmica.—Con la progresiva limitación de los "hermanos" y "hermanas" entre quienes se podía contraer matrimonio de grupos, fueron apareciendo uniones matrimoniales de parejas, por tiempo más o menos largo, por tener el marido una mujer en jefe, por ejemplo, o por otras razones. Y poco a poco fué prohibiéndose más y más la unión entre consanguíneos.

En este período de la familia sindiásmica, un hombre vive con una mujer, pero no está excluida la poligamia ni la infidelidad ocasional, que es un derecho del hombre, castigándose el adulterio de la mujer en forma rigurosa.

Con la escasez de mujeres, comienzan el rapto y la compra de mujeres, que son consecuencia de un hecho y no una forma especial de matrimonio.

"La familia sindiásmica —dice Engels— aparece en el límite que separa el salvajismo de la barbarie, las más de las veces en

(251) Citado por Engels. Obra citada, página 40.

ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

249

el estadio superior del primero, y sólo de vez en cuando en el estadio inferior de la segunda". "Es la forma de familia —prosigue— característica de la barbarie, como el matrimonio por grupos lo es del salvajismo y la monogamia lo es de la civilización" (252).

4.º—La familia monogámica.—Surge de la familia sindiásmica y su triunfo es uno de los signos característicos de la civilización naciente. Va aliada a la propiedad privada, pues se ha fundado para dar herederos ciertos al marido.

La disolución de este matrimonio no es facultativa como en la etapa anterior. Se pena la infidelidad de la mujer, pero no la del hombre, salvo que tenga concubina en la casa conyugal o fuera de ella con escándalo (253). Además, sorprendida la mujer en adulterio, el marido puede matarla impunemente, en lo no hace sino ejercer un derecho (254).

La familia y el matrimonio en el Manifiesto Comunista.—Desde luego, en la obra "El origen de la familia" podemos leer que la palabra "familia no significa el ideal formado por una mezcla de sentimentalismo y disensiones domésticas del mojigato de nuestra época; al principio, entre los romanos, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. *Famulus* quiere decir esclavo doméstico" (255).

Al contestar a los cargos que en 1848 se hacían a los comunistas en lo tocante a sus intenciones con respecto a la familia, el Manifiesto Comunista expresa:

"¡Abolición de la familia! Al hablar de estas intenciones satánicas de los comunistas, hasta los más radicales gritan escándalo".

"Pero veamos —prosigue el Manifiesto— ¿en qué se funda la familia actual, la familia burguesa? En el capital, en el lucro privado. Sólo la burguesía tiene una familia, en el pleno sentido de la palabra; y esta familia encuentra su complemento en la ca-

(252) Engels. Obra citada, páginas 58 y 59.

(253) Engels. Obra citada, páginas 68 y siguientes.

(254) Engels. Obra citada, página 64.

(255) Engels. Obra citada, página 64.

rencia forzosa de relaciones familiares de los proletarios y en la pública prostitución".

"Es natural —concluye en este punto el Manifiesto— que ese tipo de familia burguesa desaparezca al desaparecer su complemento, y que una y otro dejen de existir al dejar de existir el capital, que le sirve de base" (256).

La colectivización de las mujeres.—Con relación al cargo que sobre este particular se hace a los comunistas, parece ser que los hechos y la realidad han demostrado cuánta razón tenían Marx y Engels cuando se pronunciaron al respecto hace más de 100 años.

"¡Pero es que vosotros, los comunistas, nos grita a coro la burguesía entera, pretendéis colectivizar a las mujeres! El burgués, que no ve en su mujer más que un instrumento de producción, al oírnos proclamar la necesidad de que los instrumentos de producción sean explotados colectivamente, no puede por menos de pensar que el régimen colectivo se hará extensivo a la mujer. No advierte que de lo que se trata precisamente es de acabar con la situación de la mujer como mero instrumento de producción" (257).

Volviendo los argumentos contra sus detractores, Marx y Engels escribieron palabras que hoy, a 100 años plazo, siguen teniendo validez. "Nada más ridículo, por otra parte, —expresan en el Manifiesto—, que esos alardes de indignación, henchida de alta moral, de nuestros burgueses, al hablar de la tan cacareada colectivización de las mujeres por el comunismo. No; los comunistas no tienen que molestarse en implantar lo que ha existido siempre o casi siempre en la sociedad. Nuestros burgueses, no bastándoles por lo visto, con tener a su disposición a las mujeres y a las hijas de sus proletarios —¡y no hablemos de la prostitución oficial!— sienten una grandísima fruición en seducirse unos a otros sus mujeres".

Hoy casi todos están de acuerdo en que la prostitución tiene su origen en la situación económica y que es una lacra social que

(256) "El Manifiesto Comunista". Ediciones de la Resistencia, 1948, página 12.

(257) *Ibidem*.

ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

251

acompaña al régimen capitalista de producción, habiendo desaparecido en los regímenes socialistas.

Cuánta razón tuvieron los redactores del Manifiesto al escribir —fundados en el método dialéctico de pensamiento—: “Por lo demás, fácil es comprender que, al abolirse el régimen actual de producción, desaparecerá con él el sistema de comunidad de la mujer que engendra, y que se refugia en la prostitución, en la oficial y en la encubierta” (258).

Como en todos los aspectos de la existencia práctica, el socialismo, aún en sus documentos iniciales, supo distinguir en las instituciones sociales entre aquellas que serían inútiles en el sistema social, económico, jurídico y político que se trataba de establecer, y aquellas otras que no tendrían ese carácter. Asimismo, entre la aplicación defectuosa o viciosa de dichas instituciones que en el fondo, —como en el caso del matrimonio—, la desvirtuaban.

Porque el ideal consiste, sin duda alguna, en que la pareja humana tenga una existencia digna, honorable, dentro de condiciones aceptables y con la seguridad de que el futuro deparará condiciones similares de estabilidad económica y de que los hombres que vayan sobreviniendo irán, paulatinamente, mejorando de situación.

CAPITULO SEGUNDO EVOLUCION DEL MATRIMONIO EN LA UNION SOVIETICA

Propósito.—En este capítulo nos referiremos detenidamente, a la evolución del matrimonio y también del Derecho de Familia en la U. R. S. S. y en forma muy breve a la situación actual, pues ella será motivo de un capítulo especial.

Discrepancias.—En la introducción de este trabajo señalamos ya, como don Pedro Lira Urquieta, en un artículo publicado en el año 1932, —que tiene el mérito indudable de haber comenzado

(258) “Manifiesto”, páginas 12 y 13.

a descorrer el espeso velo de desinteresada ignorancia que existía sobre las cosas y fenómenos soviéticos—; errando claramente, obtenía, respecto al matrimonio y a la familia, conclusiones inadecuadas (259).

Por estimarlo de interés, citaremos in extenso la opinión de don Pedro Lira, quien expresa: "El Código de 1918, como el actual, no aceptó que el matrimonio fuese considerado como la base constitutiva de la familia. En este punto reside justamente su novedad y su audacia, llenas de consecuencias incalculables. Por efecto de esta nueva concepción jurídica del matrimonio —insiste y recalca— que elimina de él toda relación directa con la familia, el matrimonio se encuentra reducido súbitamente al rol de un simple contrato privado que surte ciertos efectos entre los contrayentes" (260).

Sin embargo, confrontada dicha opinión con la de Luis Fernández Clérigo, —de cuyas propias expresiones puede deducirse cualquiera otra conclusión, menos la de que sea simpatizante soviético—, surge algo muy distinto.

En efecto, al tratar del concepto del matrimonio en una obra especializada, Fernández Clérigo escribe: "El matrimonio es la base esencial de la familia. No hay ninguna legislación que no lo reconozca así. El primitivo Código Soviético de la Familia, el más extremista de todos, en cuanto permitía uniones matrimoniales exentas de toda formalidad, borraba casi totalmente la diferencia entre familia matrimonial y extramatrimonial, y completamente la que mediaba entre la condición de los hijos nacidos de matrimonio y los habidos fuera de él; otorgaba, sin embargo, a la unión matrimonial la importancia jurídica y social que necesariamente reviste, la consideraba fuente de múltiples derechos y obligaciones, y regulaba cuidadosamente su público registro, ante oficiales del Estado, registro que no por ser de orden puramente facultativo, deja de tener enorme importancia" (261).

(259) Véase: *Revista de Derecho de la Universidad de Concepción*, Año XIX, (1951), N.° 77, páginas 312 y 313.

(260) *Revista de Derecho y Jurisprudencia*, Tomo XXIX, 1932, página 76.

(261) Luis Fernández Clérigo. "El derecho de familia en la legislación comparada", página 7.

ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

253

La primera fase.—En realidad —como lo dice con pesar Pedro Lira—, “inmediatamente de producido el golpe de Estado (sic) que entregó la Rusia al partido bolchevique, se dictaron los primeros decretos-leyes que se ocuparon de la familia. Su objeto fué sencillo y lógico: separada radicalmente la Iglesia del Estado se quiso sustraer a la familia, y en especial al matrimonio, de toda influencia religiosa. La idea central que informa ese Código no es otra que la de borrar del matrimonio, de la familia, toda idea religiosa” (262).

Por Decreto de 18 de Diciembre de 1917 se laicizó el matrimonio y se creó el correspondiente Registro Civil, y el 19 de Diciembre —al día siguiente—, se publicó el Decreto sobre la disolución del matrimonio (263).

En suma, para la celebración del matrimonio se requería su registro en las oficinas especiales del Estado.

Para la disolución del matrimonio, que se autorizaba aún por la sola voluntad de una de las partes, había también amplias facilidades.

Paralelamente a esta situación con respecto al matrimonio y al divorcio, se permitía el aborto y éste no constituía delito.

Con todo —según lo señala Pedro Lira—, el matrimonio regulado por los decretos de 1918 era un contrato solemne (264). Y esta opinión, atendida la redacción del Código que rigió hasta 1945, —en cuyo artículo segundo se lee que el registro del matrimonio en las oficinas de registro civil es una prueba indiscutible de su existencia—, tiene mucho fundamento.

Como característica fundamental del sistema matrimonial de Septiembre de 1918, podemos decir, con Alessandri, que “el Código Soviético sobre los actos del estado civil y el derecho del matrimonio, de la familia y de la tutela, estableció la **más absoluta igualdad e independencia de los cónyuges en cuanto a sus personas y bienes**” (265).

(262) Artículo citado: Revista de Derecho y Jurisprudencia, Tomo XXIX, 1932, página 74.

(263) Tomado de Pedro Lira U., Artículo, Revista y página citados.

(264) Revista y Tomo citados, página 77.

(265) Arturo Alessandri Rodríguez. “Tratado Práctico de las Capitulaciones Matrimoniales”, página 29, N.º 16.

La modificación de 1927.—Como consecuencias de la N. E. P., según Alessandri (266), se dictó en 1927, y comenzó a regir desde el 1.º de Enero de ese mismo año, el Código de la Familia.

Desde luego, acentuando la importancia que el legislador soviético ha atribuido a la familia, éste le consagró uno de sus códigos especiales. En él se mantuvo la libertad e independencia de ambos cónyuges y —como manifiesta Pedro Lira Urquieta—, nació una mayor preocupación por la filiación (267).

La principal diferencia existente —y así lo hacen notar tanto Alessandri como Lira Urquieta (268)—, consistió en que, mientras en el sistema de 1917 cada cónyuge conservaba su patrimonio separado absolutamente, en el Código de 1927 se consagró un régimen patrimonial de comunidad de ganancias. Ello, porque —como lo dijo Koursky en la exposición de motivos—, “el matrimonio, bajo el régimen soviético, es ante todo una asociación de trabajadores, en la cual es imposible determinar por quién son adquiridos y aportados para el uso común los bienes que ingresan en el patrimonio común” (269).

Es notorio, también, un nuevo avance del matrimonio como institución, en cuanto se le conceden, junto a las facilidades para la prueba del matrimonio de hecho, mayores consecuencias jurídicas, especialmente en relación a los derechos patrimoniales de familia, alimentos, herencia, etc. (270).

El matrimonio, en este periodo, se disolvía por muerte, por declaración de muerte y, en vida de ambos cónyuges, por mutuo consentimiento o por voluntad unilateral de una de las partes (271). Y no sólo el matrimonio registrado podía ser objeto del divorcio. También se aplicaba el divorcio al matrimonio no registrado, pero

(266) *Ibidem*.

(267)) Revista y Artículo citados, página 80.

(268) Alessandri, cita anterior; Lira Urquieta, Revista y artículo citados, página 81.

(269) Citado por Pedro Lira Urquieta, Revista y artículo citados, página 81.

(270) Artículos 1.º, 2.º, 11, 12, 14 y 15 del Código de la Familia, en páginas 29 y siguientes de “Legislación Soviética Moderna”.

(271) Artículos 17 y 18 del Código del Matrimonio.

ASPECTOS DE LA LEGISLACION CIVIL SOVIETICA

255

en el que hubiere habido cohabitación marital, que era igualmente válido y producía todas las consecuencias jurídicas del registrado (272).

La situación actual.—Al presente, el matrimonio y la familia se han reforzado notablemente en la Unión Soviética.

"Sólo el matrimonio registrado crea los derechos y obligaciones previstos en el presente Código", se dice en el artículo 1.º del actual Código de la Familia (273).

El divorcio subsiste, pero está entabado por los altos derechos que deben pagarse para su inscripción (274). Se ha abolido la amplia libertad que existía para los abortos (275); se ha dejado de cargo del Estado la obligación alimenticia (276) y se ha prohibido la investigación de la paternidad (277).

(Continuará)

★ ★ ★ ★ ★

(272) Artículo 19 del Código citado.

(273) Decreto del Presidium del Soviet Supremo de la R. S. F. S. R., del 16 de Abril de 1945, en "Legislación Soviética Moderna", página 133.

(274) Idem, página 136.

(275) Decreto del Presidium del Soviet Supremo de la URSS., del 8 de Julio de 1944, página 124, artículo 31.

(276) Idem, artículo 3.

(277) "Legislación Soviética Moderna", página 135.